VI JORNADAS DE PRIMERA INFANCIA Y EDUCACIÓN INICIAL. EDUCACIÓN Y CUIDADOS EN LA PRIMERA INFANCIA: VIEJOS DEBATES EN NUEVOS TIEMPOS

4º ENCUENTRO INTERNACIONAL

FACULTAD DE PSICOLOGÍA, UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

MONTEVIDEO, 8, 9 Y 10 DE SETIEMBRE DE 2016

http://dx.doi.org/10.22235/pe.v10i1.1364

Durante los días 8, 9 y 10 de setiembre de 2016 se realizaron en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República (FP-UR), con sede en Montevideo, las VI Jornadas de Primera Infancia y Educación Inicial. Este cuarto encuentro internacional estuvo coorganizado por el Programa Primera Infancia y Educación Inicial del Instituto de Psicología, Educación y Desarrollo Humano (IPEDH) de dicha Facultad, en conjunción con el Instituto del Niño, la Niña y el Adolescente (IIN) y la Organización Mundial de Educación Preescolar (OMEP). Contó con el apoyo de la Comisión Sectorial de Investigación Científica (CSIC-UR) y tuvo como objetivo poner en debate el cuidado y atención a la primera infancia, para resignificar el sentido y la especificidad de esta etapa evolutiva.

La apertura del evento se realizó mediante la presentación de la primera mesa redonda: “Políticas públicas de educación y cuidados para la primera infancia: avances y desafíos”. A partir de allí, las actividades se desarrollaron en torno a conferencias, mesas redondas, presentación de trabajos libres y talleres. La convocatoria contó con el aporte de más de 70 investigadores y educadores de universidades y centros educativos nacionales e internacionales, así como responsables de políticas públicas.

El evento fue auspiciado por UNICEF, UNESCO, Consejo Coordinador de Educación en Primera Infancia (CCEPI), Ministerio de Educación y Cultura, Intendencia de Montevideo, Consejo de Educación Inicial y Primaria, Instituto Nacional del Niño y Adolescente Uruguayo, Ministerio de Desarrollo Social, Uruguay Crece Contigo, Ministerio de Salud Pública, Consejo de Formación en Educación, Universidad Católica del Uruguay, Taller Barradas, Papagayo Azul, Red Solare y Centro de Formación en Educación Social. Asistieron alrededor de 400 estudiantes y profesionales del área de la educación y atención a la primera infancia. Durante las jornadas se privilegiaron la reflexión y el intercambio, entre expositores y especialistas, sobre las prácticas, experiencias y saberes acerca de los temas propuestos, todo esto enriquecido desde la inter y multidisciplinariedad, objetivo imprescindible del encuentro.

La atención y cuidado en primera infancia requieren ser revisados y rediscutidos en función de las tensiones y acuerdos actuales entre cuidar y educar. Se trata, entonces, de repensar los principios de la educación inicial y reconocer sus especificidades, para visibilizar diversos posicionamientos y una concepción de desarrollo particular que se

centre en lo específico de la atención y educación a la primera infancia. Como consecuencia de ello, se vuelve imprescindible jerarquizar los aportes de la educación inicial como etapa en sí misma, que contribuye al desarrollo integral de los niños, lo cual lleva a enfatizar la vigilancia de posicionamientos y evitar la primarización. Estas jornadas pretendieron resituar el lugar de la atención en primera infancia, donde pedagogía y crianza están entrelazadas, para visualizar con claridad la función humanizadora de la educación.

Durante la apertura se plantearon desafíos importantes, como las dificultades en torno a la intersectorialidad y la necesidad de mirar al niño desde la integralidad, donde el cuidado esté basado en su reconocimiento como sujeto de derechos. Se planteó la premisa de que no es posible el cuidado sin educación ni la educación sin cuidado. Asimismo, se destacó la importancia de trabajar sobre esta falsa dicotomía entre educación y cuidado, pero esta vez articulada desde el mismo trabajo de campo.

Las 37 exposiciones y talleres atravesaron las temáticas de los tres ejes propuestos. El primer eje, “Políticas públicas para la primera infancia: avances y desafíos”, contó con las exposiciones de los conferencistas Lic. Mercedes Mayol Lasalle (Argentina; vicepresidenta latinoamericana de OMEP), Mag. Vital Didonet (Brasil), Mtra. Rosina Singer y Ed. Alejandra Rey en representación del CCEPI (Uruguay). Allí se discutió acerca de la evolución de la concepción social de la infancia en los últimos años, que va desde aquella visión del niño como sujeto de caridad y compasión hasta la que lo posiciona como sujeto de derechos. Se destacó la necesidad de que estas políticas se construyan de forma articulada e integrada, con el aporte de decisores, planificadores, técnicos, familias y hasta los de los propios niños, para lograr un resultado más seguro y una gestión más eficaz.

Se plantearon en este sentido dos cambios importantes que han operado en los últimos tiempos: cambios en el concepto del niño y en la manera de formular las políticas para la infancia. Estos cambios suponen ciertos principios, como atender al interés superior del niño, incluirlo en la definición de las acciones que lo involucran, respetar la individualidad y ritmos de desarrollo. También se señaló la importancia de valorar la diversidad, reducir las desigualdades en el acceso a bienes y servicios, y adoptar un enfoque participativo que involucre a todos los actores sociales. Por último, se mencionó la necesidad de articular acciones intersectoriales a fin de atender a los niños de forma integral. Se destacó el rol del Estado en la creación de ambientes e instituciones garantes de esos derechos, y de la familia como parte de ese sistema en red que es la sociedad, inserta en una cultura que determina la forma y calidad del cuidado de sus niños.

Por otra parte, se discutió también acerca de la formación profesional de educadores para la primera infancia, y se reflexionó sobre el tema desde una mirada que aporta a la necesaria atención de las políticas públicas en este sentido. Se entendió necesario discutir y analizar la formación de profesionales de la educación inicial en el contexto de la educación superior, con el propósito de contribuir al mejoramiento de los espacios educativos en que los niños menores de seis años aprenden. Esta demanda

se torna atendible si se tiene en cuenta que las prácticas docentes son un predictor robusto del logro académico de los alumnos. Mediante esta iniciativa se pretende mejorar la formación de las educadoras, ya que esta impacta en la formación de los niños.

El segundo eje, "Sentidos de la atención y educación en la primera infancia: concepciones y prácticas", contó con las exposiciones del PhD. Fernando Salinas (México), Mtra. Mari Carmen Diez (España), Mag. Paola Silva y Mag. Gabriela Etchebehere (Uruguay), entre otros. En este eje se discutió acerca de un amplio abanico de temas relevantes para la primera infancia. Uno de ellos fue la seguridad vincular en las experiencias tempranas, que tuvo como protagonista a la teoría del apego, y la importancia de estudiar las características de los cuidadores y del tipo de relación que establecen los niños. Se hizo énfasis en la calidad del cuidado, tanto en sus aspectos físicos como psicológicos, para el logro de un desarrollo sociocognitivo adecuado. Desde el constructo Educación Inicial de Base Segura, planteado por el PhD. Salinas, se especifican la sensibilidad y el apego como características que deben presentar los cuidadores. La importancia de los vínculos de apego se torna esencial en la educación inicial, ya que esta presenta una cuota de corresponsabilidad en el desarrollo de la infancia, y debe ponerse a su servicio de manera que permita generar en ella una base segura.

En este sentido, también se realizó una reflexión a través de la crítica constructiva al aprendizaje precoz y forzado, a querer saltear etapas en el proceso de maduración del niño. Cada etapa tiene sus tiempos, sus ritmos y su disfrute. Esta reflexión trabaja sobre un nuevo paradigma, enmarcado en una perspectiva holística desde la cual la atención y educación comprenden el desarrollo cognitivo, afectivo, físico y social. La importancia de la calidad de los vínculos afectivos en los centros educativos, y el respeto por las inquietudes y los intereses de los niños también deben formar parte de la educación y el aprendizaje, puesto que influyen en el desarrollo de los procesos de maduración y autonomía. La importancia de la institución educativa como lugar de aprendizaje, radica en transmitir no solo contenidos curriculares, sino en desarrollar competencias socioemocionales a través del trabajo en torno a habilidades emocionales y sociales. Todo esto a través del afecto, los vínculos de apego y la confianza, donde juegan un rol imprescindible las prácticas docentes, que son las que promueven el desarrollo de estas habilidades.

En este eje se abordó también la promoción de la calidad y calidez de la educación y el cuidado, así como la participación activa de las familias desde un vínculo de complementariedad con los centros educativos. También se hizo hincapié en la necesidad de redefinir la calidad en relación a los derechos, que debe contemplar al menos dos cualidades: concebir la educación como un derecho de todos los niños, y que sea a su vez valiosa y significativa. Se destaca, en este sentido, que hay niños a los que el Estado y las políticas no logran llegar, lo que significa una vulneración significativa de sus derechos.

Desde otras perspectivas, la calidad se define como un proceso que se construye desde los equipos de trabajo de cada centro educativo, donde siempre se busca llegar a más y se incorporan nuevas dimensiones relativas a su funcionamiento (disponibilidad horaria, formación docente, involucramiento de la comunidad). Estas propuestas y desafíos se enmarcan en una concepción de la educación como una vía potente de transformación subjetiva, donde los conocimientos se integran desde la razón y la emoción, y generan nuevas posibilidades de construcción de sentidos. Asimismo, se señalaron la necesidad y el desafío de generar políticas educativas de calidad y sostenidas en el tiempo, que no dependan de los avatares políticos o económicos.

En el tercer eje, "Jugar y aprender: espacios, tiempos y procesos", los equipos de trabajo fueron representados, entre otros, por las exposiciones de Ana Pino (Perú), Mag. Karen Moreira (Uruguay), Prof. Miriam Weisz (Uruguay) y Prof. Sandra Baigorria (Argentina). Los trabajos partieron desde la concepción de juego como derecho fundamental del niño. Las reflexiones sobre los temas propuestos abarcaron las prácticas de juego alrededor de: a) la búsqueda para el desarrollo de actividades en las que el niño pueda resolver desafíos y conocer —a través de movimientos, expresiones y sentimientos— sus propias limitaciones; b) un espacio de formación docente permanente y la posibilidad de intercambio y mejora de la tarea educativa; y c) el logro de un espacio reflexivo y sostenido con las familias, donde se comparten percepciones sobre aquello que los niños sienten y aprenden. Aquí, la dimensión de la participación se hace presente mediante el fortalecimiento del sentimiento de pertenencia en un espacio co-construido entre los niños y los docentes. Desde la participación activa de los niños en sus juegos, las observaciones de los docentes permiten evaluar los procesos de desarrollo y aprendizaje para replanificar la tarea educativa. Por otra parte, el cuidado del medioambiente y el vínculo con la comunidad para lograrlo también se hicieron presentes a través del juego, lo que permitió reconocer la importancia de la comprensión lógica, a través de lo lúdico, sobre los temas que son importantes para la comunidad educativa.

Entre las líneas de investigación que se desarrollan en la actualidad en torno a estos ejes, y que fueron presentadas en las VI Jornadas, se destacan las siguientes:

- *La teoría del apego y la importancia del cuidado primario*. Se trata de dos tesis de maestría que abordan la sensibilidad materna y el apego seguro, desde la asociación significativa de ambas variables.

- *Participación infantil en primera infancia*. Las opiniones y percepciones de los niños de diferentes niveles de contexto, en relación a las cuestiones que ellos consideran importantes para crecer sanos, fuertes y felices. El objetivo de esta investigación es visibilizar las voces de los niños y colocar sus opiniones en un lugar preponderante para aquellos diseñadores y ejecutores de las políticas públicas.

- *Evaluación de sensibilidad y apego entre educadoras y niños, mediante el uso de indicadores no estandarizados*. El desafío de esta investigación es pensar hacia

dónde deben guiarse esos indicadores para lograr operacionalizar el concepto de sensibilidad.

- *Proyecto SINADIBI*. Consiste en una investigación cuantitativa que busca perfeccionar un instrumento con el objetivo de medir, en múltiples dimensiones, el bienestar de los niños de 0 a 5 años.

- *Proyecto INDI*. Se presenta el proceso de testeo y validación del instrumento para medir el Inventario de Desarrollo Infantil (INDI), que permite la evaluación del desarrollo en la educación inicial de los niños desde la valoración de los educadores.

- *El encuentro inicial. El período de iniciación*. Dos tesis de maestría abordan estos temas, y rescatan la importancia de contemplar los aspectos a tener en cuenta para que estos períodos se constituyan en instancias promotoras del desarrollo de los niños.

- *Las maestras de educación inicial como garantes de los derechos del niño.* Se plantean dos proyectos, uno ya finalizado y otro en curso, que analizan el rol de las maestras en la garantía del ejercicio de los derechos de los niños en primera infancia, a partir de las prácticas educativas.

Durante el evento se destacó, además, la presentación de la revista *Infancia Latinoamericana*, que invitó a investigadores y docentes a colaborar y ser parte de la producción de trabajos y reflexiones sobre la infancia de nuestro tiempo. Por otra parte, la Asociación de Psicopatología y Psiquiatría de la Infancia y la Adolescencia (APPIA) anunció el 6º aniversario de la conmemoración del Día Nacional del Bebé, a realizarse el primer viernes de octubre.

Durante el último día del evento se desarrollaron 11 talleres simultáneos, que fueron muy bien evaluados por los participantes y abarcaron diversos temas en torno a la temática convocante. Algunos de ellos refirieron a la necesidad de hacer visibles las voces de los niños, la importancia de la convivencia restaurativa en las escuelas, y las miradas desde diversas disciplinas en torno a la docencia, el juego, la música, el apego, la educación y los cuidados.

Como cierre de las jornadas, la conferencia de la Mtra. Mari Carmen Diez (España) aportó una reflexión sobre la prematurez de los aprendizajes preacadémicos, y sobre la importancia de respetar los tiempos de madurez y aprendizaje de cada niño. Se planteó el rol de la institución escolar como lugar de aprendizaje y de relacionamiento con otros, hoy desorientada ante la entrada de niños con edades cada vez más tempranas al sistema escolar. Observó que ya no se considera socialmente al juego como aprendizaje y dejó planteadas algunas interrogantes imprescindibles en el contexto actual: ¿Será educar cantarles canciones, jugar con ellos? ¿Qué sería más propio de una institución educativa, educar curricularmente o cuidarlos? ¿Qué es ser un buen maestro? ¿Un buen maestro es una guía, un instructor, un medio padre? ¿Qué escuela preparamos para los niños?

También destacó algunas características que debería tener “la escuela que queremos”:

Una escuela con holgura.

Una escuela donde se hable de ellos, que ellos noten que hablamos de ellos y los observamos.

Que considere importante tanto el juego como el aprendizaje, los libros como la naturaleza.

Finalmente, una escuela que crezca con los niños y como ellos, aprenda.

Gabriela Núñez Barboza

Gabriela Etchebehere

Noelle Foster

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA, MONTEVIDEO, URUGUAY